5 céntimos.

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Canovas del Castillo, 46

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos.

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.425 Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. Miércoles 10 de Octubre de 1900

EDICIÓN DE ANOCHE

¿Quién vive?

Mi regimiento era quizá el mejor disciplinado de todo el *ejército* y donde más á su gusto estaba todo soldado que cumplía con su deber. Nuestro coronel no era un jefe de salón, como muchos que lucen entorchados en las bocamangas y no han olido la pólvora. Conocía las necesidades del soldado y procuraba satisfacerlas, cuidando con esmero de la disciplina, pero vigilaba para que á la sombra de ella no se cometieran abusos por las clases.

En mi compañía había un soldado distinguido, *gastador*, que tenía fama de ser el más limpio y listo del regimiento que á sus cualidades morales unía un físico agradable, que apesar de los acentuados rasgos de su varonil rudeza, podía calificarse de hermoso.

Se llamaba Ramírez; era andalúz, de carácter franco, abierto, comunicativo, alegre y generoso y hasta en sus propias penas encontraba siempre algún motivo de consuelo y alegría.

Ramírez tenía una novia, Petra, costurera, burgalesa, de hermosísimo palmito, formas muy pronunciadas, preciosos ojos y unas mejillas frescas, cubiertas de un rosa encendido como las manzanas de las huertas de Ronda, que encendían aun más las heladas brisas de la meseta central de Castilla.

Un día fuimos de gira con nuestras novias al campo de Gamonal, donde había numerosas reuniones, en las que se bailaba, se cantaba, se bebía ó se hacía tiempo hasta la hora de la merienda, y en nuestra reunion se abusó del tintillo riojano más de la cuenta, porque el gracejo natural de Ramírez obligaba á que se les hiciera honor, no dejándolas en reposo, á las clásicas jarras de la venta de Paca *la Quesera.*

Cuando más entusiasmados estábamos bailando, vimos venir otra reunión de gira, que nos alarmó, porque en ella venía un oficial.

—Quién será?—preguntó á Ramírez, temiendo que fuese un oficial de esos gomosos que en todo se meten y que quisiera lucirse á costa nuestra, aguándonos la fiesta.

—¿Qué te importa? Baila—contestó.

La reunión en que venía el oficial se acercaba y nosotros bailábamos como si el contacto de nuestras parejas nos produjera vértigo.

Mis temores se confirmaron; á mis oidos llegó una voz que me detuvo como por un resorte mágico; era la del teniente Delgado, el más malo del regimiento, ó mejor dicho, el más tonto. Llevé mi diestra á la visera del ros y Ramírez siguió bailando: estaba cometiendo una desatención con el teniente, que otro oficial cualquiera la hubiera perdonado, pero aquél no.

Mi novia comprendió en la palidez de mi rostro que me temía algo grave y me interrogaba con impaciencia.

El teniente Delgado, un muñequito vestido de uniforme, que venía al lado de una mujer hermosa, que parecía traerlo para juguete ó pasatiempo, se dirigió á Ramírez, y cogiéndolo por un brazo, después de sacudirlo con la violencia que le permitía su raquitismo de liliputiense, casi tuvo que empinarse para d... una bofetada en el rostro varonil de Ramírez, á la vez que le decía:

—¡Morral, mal soldado, gandul! ¿son esas las atenciones que le merece un señor oficial?

Ramírez se puso blanco como el mármol, sus ojos se inyectaron de sangre, su boca se contrajo, se crisparon sus manos y, ciego de ira, llevó la derecha á la empuñadura del machete de gastador que pendía de su cintura.

Lo salvó su novia que se arrojó á su cuello y la prudente cobardía del oficial que apenas realizado aquel rasgo *heróico*, fué á incorporarse á su reunión.

Ramírez rugía como un león; tuvimos que hacer todos sobrehumanos esfuerzos para contenerlo.

—Pegarme á mí—decía—sin motivos y delante de mi novia y la tuya... el día que me licencie lo busco, aunque esté en Pekin, y le arranco el corazón si lo tiene.

Después cayó Ramírez en un estado de postración, que me tenía conmovido; quería suicidarse, desertar, matar al teniente, qué sé yo cuantas cosas, menos volver al cuartel: decía que estaba deshonrado.

Por fin conseguí calmarlo y nos fuimos á la compañía.

***

Llevaba yo en las mangas de mi guerrera los galones de cabo primero y estaba más orgulloso que un general: mis galones eran ganados.

Aquel día iba de guardia al Castillo.

Fuimos á la parada y ví la cara de Ramírez, que formaba en las filas de mi escuadra, más alegre que nunca: enseguida adiviné la causa; el oficial que mandaba la fuerza que iba al Castillo era el teniente Delgado.

Ramírez maduraba un plan de venganza desde que el teniente le abofeteó delante de su novia; pero yo ignoraba qué plan era, en qué consistía; aquella quizá fuera la última guardia que hacía Ramírez; se estaba licenciando su reemplazo y por falta de fuerza hacían guardia los gastadores y los distinguidos. De un día á otro le darían la licencia.

Subimos al Castillo y se hizo el relevo; el oficial de guardia me llamó á su cuarto y me dijo que por la trocha de la avanzada subirían aquella noche algunos amigos y amigas que iban á darle compañía y que á las siete y media estuviese yo al cuidado para que el centinela no les impidiese entrar.

***

En las primeras horas de la madrugada nadie podía dormir en el cuerpo de guardia; en el cuarto del oficial había un escándalo monumental; aquello era una orgía en toda regla; el ordenanza estaba cansado de subir cestas de botellas que algunas se vaciaron en el camastro.

Por fin aquella turba de demonios salió en dirección de la ciudad acompañada por el oficial de la guardia, que, como todos, iba embriagado.

Cuando dió la hora hice el relevo: en la garita de la avanzada tocó estar á Ramírez.

Media hora hacía que estaba en el cuerpo de guardia, cuando me asaltó el presentimiento, el temor de una desgracia, y al atravesar la plaza de armas rápidamente, oí la voz vibrante de Ramírez que cruzaba el espacio silencioso gritando:

—¿Quién vive?...

Nadie contestó á la voz del centinela, y éste la repitió tres veces.

—¡Cabo de guardia!—dijo, y al mismo tiempo encaró su fusil.

Para llegar más pronto al sitio donde me llamaba la voz del centinela, corté recto, sin buscar los reductos que conducían á la avanzada; al llegar sobre la muralla, una luz como la de un relámpago iluminó la batería, cuyos cañones apuntaban á la ciudad. Una detonación seca y un grito de angustia resonaron... y después... nada, silencio... un oficial en tierra con el pecho atravesado por la bala del Remington, y un centinela esclavo de la ordenanza y la disciplina, cumplidor de su deber.

J. IÑIGO ROMERO.

La Alhambra de Granada

La prensa granadina vuelve á llamar la atención del Gobierno sobre el estado de abandono en que se encuentran las obras de fortificación, cuyos lienzos se van derrumbando en algunos sitios por falta de reparaciones.

Aparte del inmenso perjuicio que para la arqueología y el arte representa la ruina de esas obras, hay que tener presente que los desprendimientos de lienzos de muralla significan también un peligro de bastante gravedad para las personas, pues la mayor parte de aquellos muros son al mismo tiempo pretiles que previenen del riesgo de caidas peligrosísimas á los transeuntes.

Otros lienzos hay en diversos sitios de la Alhambra, en los cuales se echa de ver la acción destructora del tiempo, agravada por el abandono en que se tienen las obras de fortificación, precisamente las más necesarias, tan importantes como las de la restauración en el interior del palacio árabe, y desde luego más urgentes, pues el palacio se halla á cubierto de la infinidad de influencias externas que van destruyendo poco á poco las murallas, torreones y cubos que están al aire libre, y cuyos cimientos socavan las aguas y las raices de los álamos del bosque.

Hace más de un año que se está indicando la necesidad de atender con urgencia á la conservación de la antigua fortaleza muslímica, sin que nuestras denuncias hallaran eco en los centros oficiales.

Por segunda vez formulamos la petición con la esperanza de que habrá quien se interese por esa hermosa joya de la arquitectura árabe.

Síndicos y clasificadores

Mañana 10 están citados en las oficinas de Hacienda del exconvento de San Pablo los gremios que á continuación se expresan, para la elección de los síndicos y clasificadores que han de encargarse de asignar las respectivas cuotas en la matrícula industrial de esta capital, que regirá en el ejercicio de 1901.

Tarifa 1.ª—Clase 8.ª, números 11, 12, 13, 15, 18, 19, 21, 23, 25, 26, 27 y 28.

Mercaderes de chaquetas, chalecos, etcétera, á las doce del día.

Tiendas de abanicos, paraguas, sombrillas, etc., á las doce.

Id. de artículos de peluquería, perfumería y tocador, á las doce y cuarto.

Id. de guantes de todas clases, á las doce y cuarto.

Id. al por menor de papel y objetos de escritorio, á las doce y media.

Id. de objetos artísticos antiguos, á las doce y tres cuartos.

Id. de tocinos y jamones al por menor, á la una.

Vendedores al por menor de curtidos, á la una y cuarto.

Id. de loza fina, cristal, etc., á la una y media.

Vendedores al por menor de quesos, natas y mantecas, á las dos.

Id. de velas de esperma y otras clases, á las dos.

Tarifa 4.ª—Clase 7.ª, números 78, 80, 81, 82, 83, 85, 88, 89, 90 y 91.

Constructores de guitarras y bandurrias, á las dos y cuarto de la tarde.

Herreros y cerrajeros, á las dos y media.

Hojalateros y vidrieros, á las tres.

Hornos de bollos sin venta, á las tres y media.

Maestros de bailes, esgrima y gimnasia, á las tres y tres cuartos.

Id. soldadores de todas clases, á las tres y tres cuartos.

Modistas con obrador, á las cuatro.

Obradores de reforma de sombreros, á las cuatro y cuarto.

Panaderos con horno y venta, á las cuatro y media.

En la Audiencia

Hoy han informado en la Sala de lo civil los abogados Sres. D. Blas Enríquez Jiménez y D. Manuel Laraña y Ramírez.

—En la sección segunda se vió una causa del juzgado de Lora del Río seguida contra Cipriano Fernández, por resistencia.

El fiscal, de acuerdo con el defensor, don José E. de los Rios, después de practicada la prueba, retiró su acusación.

—La misma sección vió otra causa del juzgado de Utrera, seguida por el delito de estafa, contra Ana Muñoz Pérez, la que fué defendida por el letrado D. Julián Manuel de la Cruz.

—Para el día 12 de este mes ha sido señalada la vista de unos autos seguidos por D. Sebastián Massoco y Barrero contra don Antonio Quijano, como gerente de la sociedad minera Comercial de Huelva, sobre cumplimiento de un contrato.

—La Sección 1.ª y los ... de Cazalla vieron una causa de aquel partido por robo de 62 céntimos á la vendedora de Constantina Brígida del Villar.

Al procesado Emilio Cáceres, lo defendió el letrado Sr. Andreu.

Extracto de la "Gaceta"

8 de Octubre

GRACIA Y JUSTICIA.—Resoluciones sobre grandezas y títulos del Reino, adoptadas durante el mes de Julio.

AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PUBLICAS.—*Dirección general de Obras Públicas.*—Orden para autorizar á D. Juan Ibanavarra y D. Toribio Larrea á que utilicen aguas del rio Ebro para fuerza motriz.

—Idem al Ayuntamiento de Vigo para usar agua de los manantiales de Bembibre para el abastecimiento de la población.

—Ordenes en que se resuelve se consideren transferidos á favor de M. Marie Gaston Boulaine los derechos á la concesión del ferrocarril de Granada al puerto de Calahonda, por Motril, y los de concesión de un muelle de hierro en dicho puerto.

Caridad

Suscripción para comprar un carrito al desgraciado joven Ricardo Gutiérrez Calvo, á quien le destrozó el tren las dos piernas en la estación de Dos-Hermanas el día 14 de Agosto último.

	Pesetas
Suma anterior	157 65
D. Antonio Reina	2 50
» Joaquín Reina	2
Srs. Viuda de Juano	5
» Viuda de Loma	1
D. Joaquín Ortiz	0 50
D.ª Rosario Díaz	0 50
» Josefa Román	0 50
D. José Sánchez	0 50
» Cristóbal Palomo	0 50
» Juan Ramírez	0 25
» Prudencio Cruzado	0 10
» Raimundo Peña	0'25
» Ventura Reyes	1
D.ª María Josefa de Zúñiga	0 50
» Teresa del Castillo	2
D. Juan Carranco	1
Total	175'75

Comisión municipal de Obras públicas

Esta tarde se ha reunido esta comisión en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del teniente alcalde Sr. Ohiralt y con la asistencia de los Sres. Real, Romero Canavachuelo y Esquivias.

Fueron autorizados los propietarios de las casas Lombardos 13, San Luis 105 y Alcoy 1, para ejecutar obras en las mismas.

Se acordó proponer al Ayuntamiento la venta de la parcela de la vía pública que incorpora la casa número 18 de la calle Marco Sancho, al ser reconstruída en línea.

Quedó aprobado el proyecto de alineación de la plaza de Curtidores, acordándose proponer al Ayuntamiento que se exponga al público, como la ley ordena.

Se autorizó á don Antonio Teruel para que construya una alcantarilla en la cuneta de la calle Oriente frente á la huerta de *San Salvador*, de su propiedad.

Vista la denuncia presentada por el arquitecto municipal, relativa al estado ruinoso de la casa número 15 de la calle García Vinuesa, se acordó proceder al apuntalamiento de la misma, conviniendo en ordenar que sea desalojada por los vecinos si llegara el caso.

Por último, fué aprobado el pliego de condiciones para subastar la adquisición del hierro y asfalto necesario para las obras municipales durante el próximo año de 1901.

Noticias sueltas

El vocal del jurado de las carreras de velocípedos D. Francisco Sánchez Perdiguero nos manifiesta en atenta carta que, á su juicio, el triunfo del campeón de Andalucía, Sr. García Gómez, no fué debido al percance que sufrió el distinguido corredor gaditano Sr. Estrada, sino á la superioridad de sus facultades.

Manifiéstanos también el Sr. Sánchez Perdiguero que al ocurrir el percance referido el campeón llevaba ya ventaja.

Ha regresado de Marmolejo el teniente de alcalde de este Ayuntamiento don Joaquín Palacios Cárdenas.

El espada Félix Velasco ha dirigido un sentido telegrama de pésame al apoderado de su compañero *Dominguín*, ofreciéndose incondicionalmente á la familia del mismo.

Entre los aficionados taurinos ha sido muy elogiado el comportamiento del espada José García el *Algabeño*, con su infortunado compañero *Dominguín*, víctima de su valor en la corrida celebrada el domingo en Barcelona.

También se tributan elogios al *Algabeño*, por el valor demostrado en la muerte de los seis toros de la ganadería de Miura, á pesar de la impresión sufrida con la cogida del desgraciado diestro madrileño.

Ha sido ajustado para torear en la plaza de Jaén el domingo 21 del corriente, el valiente matador de toros Francisco Bonar, *Bonarillo.*

Temperatura media á la sombra. 24 centígrados; máxima, 30,5; mínima, 17,5; máxima al sol, 34,2. Presión barométrica: máxima, 764,8 milímetros, mínima, 763.

La Diputación provincial no ha celebrado hoy sesión por no haberse reunido suficiente número de señores diputados, habiendo sido citada para el día 11 del actual, á las dos de la tarde.

En las secretarías de los Ayuntamientos de Morón y Villanueva del Ariscal se hallan expuestos al público, por término de 15 días, los proyectos de presupuestos municipales que han de regir en el próximo año.

Los contribuyentes por carruajes de lujo, avecindados en esta capital, deberán presentar en la Administración de Hacienda de esta provincia una relación por duplicado en que expresen: 1.º, el número de carruajes; 2.º, la clase de los mismos; 3.º, número de caballerías que tengan para el arrastre, y 4.º, el pueblo, calle y número en donde estén situadas las cuadras y cocheras.

Se encuentra mejorado de la enfermedad que padece el canónigo de esta Santa Iglesia Catedral don Joaquín Fernández Venega.

La cantidad recaudada por el Tesoro público de esta provincia, durante el día de ayer, ascendió á la suma de 4.936'86 pesetas.

Del cortijo conocido por *Cuartos*, término municipal de Fuentes de Andalucía, robaron hace varios días 13 cerdos, de la propiedad del vecino de Ecija Antonio González Sánchez.

La guardia civil de Fuentes de Andalucía ha detenido como presunto autor de este delito á Rufino Flores Sánchez (a) *Mediano*, el cual ingresó en la cárcel á disposición del juzgado.

Esta mañana se ha celebrado en la iglesia de San Roque una misa de *requiem*, costeada por la congregación del Cristo de San Roque, en sufragio del alma de don Francisco Caro Iribarren, empleado que fué del Municipio.

Como es costumbre anual, el día 24 del corriente mes se celebrará en la capilla del Asilo de mendicidad de San Fernando una solemne función religiosa para conmemorar el 54 aniversario de la fundación del Asilo.

Terminada la función, se cantará un responso por el alma de los concejales que contribuyeron á su fundación y engrandecimiento.

A estos actos asistirá el Ayuntamiento, como en años anteriores.

Bodas próximas.

—Han firmado el contrato de esponsales la señorita doña Josefa Vazquez Armero y el señor don José Benjumea y Zayas.

Fueron testigos, por parte de la novia, sus tios D. José Vázquez Rodríguez, D. José Diosdado y Castillo y el hermano de aquélla D. Agustín, y por la del novio, su tio D. José Benjumea y Gil de Gibaja, su primo el conde de las Atalayas y su hermano político D. José de la Cámara.

La boda se verificará probablemente en la festividad de la Inmaculada Concepción.

—En breve será pedida la mano de una señorita hija de un título de Castilla, para un capitán de cuerpo facultativo, con destino en esta plaza.

—También será pedida en breve la mano de la señorita doña Benita López, nieta del fundador de la Compañía Trasatlántica, para nuestro querido amigo el Sr. D. Eduardo Benjumea.

En la primera citación para el Cabildo municipal de esta semana solo figura un dictamen de la comisión de Obras públicas sobre obras ejecutadas sin licencia en las casas números 3 y 5 de la calle Otumba.

Anoche regresó de Puerto Real donde ha pasado una larga temporada con su distinguida familia, nuestro respetable convecino D. Luis Diosdado.

En el exprés de esta mañana ha llegado de su excursión á Madrid-Barcelona y París, nuestro amigo D. José M. Gutiérrez Espinar.

En la madrugada anterior se promovió una riña entre dos individuos llamados Manuel Rodríguez Arias y Antonio Roldán, resultando éste con una herida en la cabeza y contusiones en diferentes partes del cuerpo, de las que se curó en la casa de socorro de San Lorenzo.

En la plaza de Santa Catalina tuvo la desgracia de caerse, causándose una herida en la cabeza, un individuo llamado Joaquín González. Fué curado en la casa de socorro de la calle Cardenal.

El Imparcial ha inaugurado su edición especial de Andalucía.

Viene dicha edición á competir con los periódicos madrileños de la noche.

Para mañana á las dos de la tarde está citada la comisión municipal de Hacienda.

Está más aliviado de la indisposición que sufre el alcalde de esta ciudad Sr. Checa. Hoy ha firmado el despacho de la alcaldía el segundo teniente de alcalde Sr. Rodríguez.

Ha ingresado en el Hospital Central en sala de distinguido el veterano sargento de la guardia civil D. Dionisio Hernández, para recibir curación de antiguas dolencias.

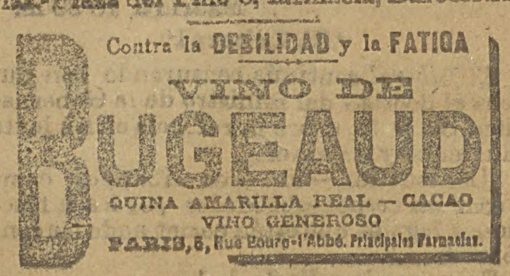
El Sr. Hernández es muy visitado por sus amigos.

Los síndicos y clasificadores del gremio de Tegidos al por menor, de hilo, lana, algodón, etc., citan á sus agremiados para darles cuenta del reparto de cuota en juicios de agravios, el domingo 14 del corriente á las siete de la noche, en el local del Círculo Mercantil.

En el expreso de Madrid del jueves regresará á esta capital el espada Emilio Torres *Bombita.*

Se encuentra enferma la pequeña hija del conocido matador de toros Félix Velasco.

Ha regresado de París Mlle. Moyssel acompañada de su hermano.



Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Viaje de Alzola

Madrid 9, 3 m. (Retrasado).

El señor Alzola ha marchado á Irún. Regresará el sábado.

Dimisión de un alcalde

Madrid 9, 3 m. (Retrasado).

El Gobierno dice que carece de noticias respecto á la dimisión del alcalde de Barcelona, creyéndose que la reserva.

Contra un decreto

Madrid 9, 3 m. (Retrasado).

LOGROÑO.—El Ayuntamiento ha acordado por unanimidad protestar contra el decreto sobre la suspensión de concejales y modo de nombrar los interinos.

Dirigirá una protesta á las Cortes y pedirá á sus diputados y senadores que lo combatan.

Viaje misterioso

Madrid 9, 3 m. (Retrasado).

BARCELONA.—Hace tres días marchó misteriosamente á Valencia el gobernador de esta ciudad.

Su ausencia está siendo muy comentada.

D. E. P.

Madrid 9, 3 m. (Retrasado).

PALENCIA.—Ha fallecido de un cólico D. Fernando de Esteban Collantes.

Los periódicos

Madrid 9, 10 30 m.

"El Liberal"

El Liberal continúa censurando con dureza el decreto del ministro de la Gobernación, Sr. Dato, sobre la *reforma* en las leyes municipal y provincial.

¿Consentirán—dice—los liberales compartir las responsabilidades por las infracciones legales que están cometiendo los conservadores?

Es necesario salir de dudas.

"El País"

El batallador periódico republicano dice que es inútil que los periodistas busquen impresiones de información en Silvela, que falta á la verdad á sabiendas con alevosía y ensañamiento.

Censura los optimismos de Silvela por los resultados del decreto de Dato y á las noticias que se reciben de Vigo.

Olvidar que estuvo en Vigo y no recordar lo que ocurrió allí lo cree una imprudencia temeraria impropia de un hombre de gobierno.

"El Globo"

El Globo se ocupa extensamente del *meeting* socialista celebrado recientemente en San Sebastián.

Dice que el socialismo español carece de cerebros donde se elaboren grandes ideas y de músculos para soportar las fatigas que exigen las grandes luchas sociales.

Leer los discursos—dice—pronunciados por los socialistas en San Sebastián produce en el ánimo amargo desfallecimiento.

La cartera de Guerra

Madrid 9, 10 m.

Además de los ya conocidos indícase para sustituir al general Azcárraga en el ministerio de la Guerra á los generales Coello y Dabán.

La Capitanía general de Madrid

Madrid 9, 10 m.

Dícese que el general Polavieja será nombrado capitán general de Madrid.

El Sr. Sagasta

Madrid 9, 10 m.

Hoy llegará á Madrid el Sr. Sagasta.

Desgracia en una mina

Madrid 9, 10 m.

A consecuencia de la rotura de una máquina, cayeron á un pozo ocho obreros. Cinco quedaron muertos.

La Exposición de productos nacionales

Madrid 9, 10 m.

Se ha desistido de celebrar la Exposición de productos nacionales al mismo tiempo que el Congreso hispano-americano.

Para construcciones navales

Madrid 9, 10 m.

PARIS.—La comisión de presupuestos ha votado 1.400.000 francos para construcciones navales.

Los diputados

Madrid 9, 1 t.

Los únicos diputados que han renunciado oficialmente son los señores Rodríguez y Soler, este último director de *El Español.*

Los restantes se cree que aceptarán.

En breve se publicará una orden fundamentando las suspensiones.

Dato en San Sebastián

Madrid 9, 1 t.

El ministro de la Gobernación Sr. Dato, que asiste á los funerales por el alma del general martínez Campos, almorzará en Miramar.

Lo de Vigo

Madrid 9, 1 t.

El gobernador de Vigo comunica que la situación se ha normalizado y que los heridos mejoran.

Espera que no se reproduzcan los sucesos.

¿Crisis?

Madrid 9, 2-40 t.

Acentúase la creencia de que el ministro de la Guerra, general Azcárraga, saldrá del ministerio para ocupar la presidencia de la alta Cámara.

Se asegura que, aprovechando la crisis parcial por la salida de Azcárraga, saldrán otros dos ministros del Gobierno, dándose entrada á dos personajes de los que Silvela les había ofrecido cartera, para que desaparezcan así, al abrirse las Cortes, las acentuadas tibiezas de muchos ministeriales.

Los yanquis en Filipinas

Madrid 9, 2 t.

El envío de tropas á China ha envalentonado á los filipinos.

En Pasig ha surgido la insurrección.

Los combates se repiten.

Un suelo que se hunde
40 muertos

Madrid 9, 2 t.

Telegrafían de Rusia que en Nikanderk Losted se hundió el suelo de un claustro, donde se hallaban 5.000 peregrinos.

A consecuencia de la confusión que se produjo en la huida perecieron 40 personas.

Hay además 20 en grave estado.

Los presupuestos.—El marqués de Pidal

Madrid 9, 2 t.

El sábado se celebrará Consejo de ministros para concretar todo lo referente á presupuestos.

El marqués de Pidal ha rechazado la vicepresidencia del Senado que se le había ofrecido. Esto demuestra que no son muy cordiales las relaciones entre el Gobierno y la familia Pidal.

La cuestión de China

Madrid 9, 10 m.

Dicen de Londres que la marcha de los emperadores de China á Chensi ha obedecido al estado de miseria en que se encuentra Pekín.

* * *

En Tsujuenfu han ocurrido desórdenes. Los boxers invadieron la población.

LAZARO.

Bolsa de Madrid

(Cambios de cierre)

Madrid 9, 5-30 t. (Urgente).

4 por 100 interior contado.	72 00
4 por 100 fin de mes	72 00
4 por 100 exterior contado.	78'85
4 por 100 fin de mes.	00'00
4 por 100 Amortizable.	80 95
Billetes hip.º Cuba 6 0[0 (1886)	86 10
Billetes hip.º Cuba 5 0[0 (1890)	71 80
Acciones del nuevo Empréstito.	92 95
Obligaciones de Aduanas.	102 00
Obligaciones de Filipinas.	00'00
Acciones Banco de España	000'00
Acciones C.º Ar.ª de Tabacos.	400 50
París, á la vista benef.º por 100 fr.	30 60
Londres, á la vista libra esterlina.	32 90

Tendencia de los fondos, dudoso.

Paris

4 por 100 exterior español.	00'00

MARIANO ORDÓÑEZ, Agente de Bolsa.

Sección religiosa

Santos del día 10.—B. Francisco de Borja, cf.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la P. de S. Marcos.

EDICION DE HOY 10

La verdadera libertad

Como da la casualidad de hallarse vigente á la sazón, en una buena parte del territorio de la monarquía, la Constitución del Estado, yo, que gusto al igual que el difunto Martínez Campos de la lectura amena, suelo consagrar buena parte de mis escasos ocios á la del libelo constitucional. Libelo, entiéndase bien, del latín *libellus*, librito, opúsculo, no vaya ello á tomarse á mala parte. Es una lectura que recomiendo á cuantos estén hartiados del naturalismo literario. Pocas veces se habrá visto mayor menosprecio de la realidad. Con no ser el constituyente de 1876 precisamente un demagogo, su obra, puesta en parangón con los hechos, parece todavía un cuento de *Las mil y una noches.*

Por razones de profesión suelo preferir aquel párrafo del art. 13 (¡mal número!), conforme al cual todo español tiene el derecho de emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta ó de otro procedimiento semejante, sin sujeción á la censura previa. Si el exprogresista Sagasta nos sujetó aún no hace mucho tiempo á dicho requisito, fué en atención á la gravedad de las circunstancias. Cuando éstas son normales, cuando aquí no pasa nada y el país es una balsa de aceite, no hay previa censura. O sea que en aquellas breves temporadas en que place al Gobierno poner en vigor el Código fundamental, yo, escritor, tengo el derecho de publicar mis opiniones, y tú, amado Teótimo el de leer mis escritos si te agrada.

Libremente es un hermoso adverbio. Mas no vaya á temerse que tal libertad pueda degenerar en licencia. Lo que la Constitución no dice, lo dicen las leyes orgánicas. Estas condicionan el ejercicio de los derechos para impedir que, saliéndose de madre, inunden el órden social con los consiguientes estragos. Dentro del artículo constitucional cupo resucitar el antiguo sistema del depósito y el editor responsable. Con él son compatibles la multa, suspensión y supresión de los periódicos. A él no se oponen la denuncia, proceso, condena y prisión del periodista. Este último sistema, como el más liberal, es el que ha sido adoptado. En achaques de imprenta son sinónimos presidio y libertad.

A decir verdad, la libertad de la prensa en general y la particular del periodista tenían hasta ahora en el Jurado una relativa garantía. Muy acertado anduvo el legislador al someter al veredicto popular los llamados delitos de imprenta. Justo es que un tribunal de opinión falle sobre delitos de opinión. Tratándose de asuntos políticos, no siempre es absolutamente indiscutible la independencia de los tribunales de justicia. Ya ven ustedes si soy circunspecto. Hay además los prejuicios profesionales. El nativo sentido de la equidad se gasta y consume en su roce con los textos. Para darse á entender que un adjetivo deba llevar á un hombre á presidio, es menester vestir la toga. Jamás el sastre de abajo ni el tendero de la esquina, sumidos en profunda ignorancia jurídica, llegarán á persuadirse de que sea justo equiparar en la pena un apóstrofe y un homicidio.

De aquí la inquina de los políticos reaccionarios hacia el Jurado. Abomínanle los magistrados como una intrusión, como una usurpación de atribuciones, como una irrupción en el santo recinto de Themis de la barbarie del arroyo. Para los reaccionarios es ante todo una institución disolvente. Lo de menos es que sus veredictos dejen con frecuencia impune al asesino. Lo grave está en que garantizan casi siempre la impunidad del malhechor de la imprenta, del forajido de la pluma. Los delitos de tinta preocupan á estos tales mucho más que los delitos de sangre. Mientras en ellos entienda el Jurado, la autoridad se hallará tan indefensa como lo está la madre España. Para que la autoridad recabe sus prestigios, es necesario que en tales procesos sea á un mismo tiempo juez y parte.

Así se hará; pero mientras esto se hace, los pícaros periodistas siguen derramando en las columnas de la maldita prensa el saco de sus malicias. No puede un ministro pernoctar en el Banco de España sin que la suspicacia juzgue tener que ver en ello. ¿Cómo impedir tal desafuero? Aquí de las astucias del picapleitos. No en balde son leguleyos los que nos gobiernan. Había el legislador excluído del conocimiento del Jurado los delitos de injurias contra particulares, sin ánimo, claro está, de que dicha exclusión se extendiera á los funcionarios. Por tan de distinta naturaleza son tenidas una y otra injuria, que el Código penal las sanciona en capítulos y aun en títulos diferentes. Pues se borra entre ellas toda distinción, se prescinde de las diferencias respecto al medio de cometer el delito, y se la somete en todo caso al fallo de los tribunales de derecho. Así lo ordena el Real decreto del 2 de Enero del corriente. *Le tour est fait.* La libertad *verdadera* reinará aquí en lo sucesivo.

Como no pienso delinquir, te dirás tú para tu sayo, ¡oh candoroso Teótimo!, me tienen sin cuidado cuantas modificaciones sustantivas ó adjetivas se hagan en materia criminal. Yo tampoco pienso delinquir; pero por sí ó por no, me pongo á registrar el Código, y topo en él con el artículo 471 que da la definición de la injuria. «Injuria—dice—es toda expresión proferida ó acción ejecutada en deshonra, descrédito ó menosprecio de otra persona.» ¡Qué amplitud de definición! ¿Quién está seguro con ella de no injuriar criticando? Pase lo de la deshonra y menosprecio, ¡pero el descrédito! Si digo, verbigracia, que Silvela nunca mantuvo con Minerva relaciones muy cordiales, que Pí lo es mucho menos apóstol de lo que denotan sus barbas y mucho más cacique de lo que cumpliera á su reconocida piedad, que Dato es un inocente obligado por las circunstancias á oficiar de Maquiavelo, que Vadillo no anda muy fuerte en derecho natural ni en el oficial tampoco, que García Alix adolece de hemorragia legislativa, ¿no podrá imaginarse un criterio suspicaz que tales aseveraciones redundan en descrédito de los citados grandes hombres? Pues con que así lo entiendan aquellos que deben juzgarme, heme incurso en la pena de arresto mayor que para tal inverecundia señala el artículo 269 del Código susodicho?

Seis meses no son una eternidad. Hasta en la cárcel se pasan. Pero ¿vale la pena de estar seis meses en la cárcel por el gusto de poner verde á un ministro de S. M.? Yo de mí sé decir, y así te lo aviso, dulce Teótimo, para que no te llames á engaño, que ¡de hoy más... no beber, como cantan en *Marina*; de hoy más nunca los nombres de esos poderosos magnates serán transcritos por mi pluma sin ir acompañados del correspondiente homenaje. De Silvela diré que fué él y no el monge Schevar quien inventó la pólvora. De Pidal, que su tutela es la gloria de las Asturias. A Azcárraga llamaré el Carnot de nuestras victorias, á Allende Salazar el Necker de nuestra Hacienda, á Vadillo el Papiniano español, á Gasset mónstruo hidráulico, á García Alix enciclopedia viviente. ¡Para censurarlos esperaré noblemente, como el crítico de la fábula, su muerte ministerial. Y aun entonces, procederé con cautela porque pueden resucitar.

En los países civilizados donde impera el libertinaje, la censura de los funcionarios es considerada como el más precioso de los derechos del ciudadano. Y se comprende. Es funcionario, como diría Pero Grullo, el que ejerce la función. Si por temor á herir su susceptibilidad se dejan de criticar sus actos, ¿á qué quedará reducida la intervención de la opinión pública en los asuntos colectivos? Y cuenta que en esos países hay Parlamento, que aquí falta, y otras cosas que aquí no se dan. Enmedio de la *debacle* de todas las libertades quedábanos á los españoles la libertad inocente de tomar un poco el pelo de palabra á los que tanto nos le toman de hecho. Esto ya acabó. Los señores se han cansado de críticas y no quieren oir más censuras. Cuando la prensa definitivamente enmudezca, España será un cementerio.

Después de todo, ¿de qué nos quejamos? ¿A que no denuncian á *La Epoca*? ¿Nos está vedado el elogio? ¿No? Pues elogiemos. En eso consiste la *verdadera* libertad.

ALFREDO CALDERON.

San Fernando

Anoche se puso en escena por la compañía Guerrero-Mendoza la comedia de Ventura de la Vega *La segunda dama duende*, en la que la Sra. Guerrero hizo verdaderos primores de arte.

María Guerrero tuvo que repetir la canción gallega, que cantó con gracia y gusto inimitables, y le valió una prolongada y cariñosa salva de aplausos.

* * *

Según noticias de bastidores, el orden y las obras de las funciones que restan poner en escena en nuestro primer coliseo por la compañía Guerrero-Mendoza, son las siguientes:

Jueves: *Castigo sin venganza* (Lope de Vega).—Viernes: *Sic vos non vobis* (Echegaray).—Sábado: Beneficio de la primera actriz D.ª María Guerrero. *Mancha que limpia* (Echegaray).—Domingo: *El tanto por ciento* (Ayala).—Lunes y martes: *Virginia* (Tamayo y Baus), y miércoles, despedida de la compañía, con *Lo positivo* (Tamayo y Baus).

Los carpinteros en huelga

Anoche se acercaron á nuestra redacción varios individuos del gremio de carpinteros y sus ramos afines, manifestándonos que habiéndose declarado en huelga los obreros del taller propiedad de los señores Oñoro, el contratista que dirige la obra en dicho taller había contratado operarios en Huelva para sustituir á los huelguistas.

Desde luego dicha determinación, que consideran los huelguistas y sus compañeros agremiados lesiva para los intereses generales de la asociación, motiva la protesta contra el referido acuerdo, protesta que, para conocimiento de todos, hacen pública.

También nos manifestaron nuestros visitantes que uno de los obreros que habían sido contratados en Huelva, al enterarse del estado de la huelga, cuya existencia desconocía, regresó á la localidad citada, reconociendo que faltaría á un deber, de aceptar el trabajo que se le ofrecía con perjuicio de los huelguistas.

SUCESO GRAVE

Por personas llegadas desde Benacazón hemos adquirido informes del lamentable suceso ocurrido en dicho pueblo en la noche del domingo último, del cual dimos cuenta á nuestros lectores en la edición del lunes por la tarde.

Lo que desde luego aparece de los distintos relatos que hacen personas que todas se dicen enteradas de lo acaecido, es tal disconformidad en las versiones, que hace pensar lógicamente en lo difícil que será á las autoridades judiciales restablecer la verdad de los hechos.

En síntesis y dejando á un lado muchos detalles con que nuestro informador amenizaba la narración del hecho, parece que en la noche referida se encontraban varios individuos en las inmediaciones del Casino disputando acaloradamente, en ocasión que pasaba por el lugar indicado una pareja de la guardia civil que intervino en la disputa, deteniendo á uno de los que disputaban, al que encontraron una pistola.

Los del grupo siguieron al otro que formaban los guardias y el detenido, pidiendo á voces la libertad de éste, no siendo posible precisar si en aquellos momentos pudo dirigirse alguna palabra que los guardias considerasen ofensiva, ó si, como éstos aseguran, les dispararon algunas piedras, cuya agresión se vieron obligados á repeler haciendo dos disparos al aire; pero es lo cierto que los de la benemérita cargaron sobre el grupo, que se dispersó, entrando algunos de los que lo componían en el Casino, donde también penetraron los guardias.

Desde estos momentos lo ocurrido es fácil de relatar. Los guardias, al ver que uno de los fugitivos, guarda rural, llevaba una escopeta, disparó el Maüser, cuyo proyectil produjo la muerte á Antonio Oropesa y una herida grave en el brazo izquierdo á Antonio Valero Pérez.

Ayer tarde visitamos á éste en el Hospital central, donde se encuentra desde la mañana del lunes por disposición de la autoridad judicial de Benacazón, habiendo escuchado el relato de lo ocurrido en forma semejante á la que llevamos expuesta.

Por fortuna, el estado de Antonio Valero Pérez es más satisfactorio, creyendo los médicos que por ahora no habrá necesidad de amputarle el brazo, como en un principio se temía.

Las diligencias sumariales las están realizando el juez de instrucción del distrito de Sanlúcar la Mayor y el capitán de la Guardia civil Sr. Blesa.

¡Por un cabello!

(Cuento)

I

Por nada en el mundo hubiera querido el capitán Julio Verdieu que la gente estuviese enterada de sus relaciones con la hermosa marquesa de Tresserves.

Para él la discreción era el primer deber de todo hombre bien educado. Además, la marquesa estaba divorciada y un escándalo habría podido comprometer en alto grado sus intereses.

Por su parte Ernestina de Tresserves procuraba mantener intacta su reputación de mujer honrada, deseosa de que todo el mundo la considerara como una virtud impecable.

Julio Verdieu reunía todas las condiciones requeridas: era mudo como una tumba, aceptaba todas las combinaciones y todas las estratagemas que podían despistar á los maliciosos y llevaba su condescendencia hasta el punto de fingir que amaba á una tal Lina Trecourt, á la que convidaba de cuando en cuando á comer, á la vista de sus amigos, en las terrazas de los mejores establecimientos.

La marquesa, que merecía, en verdad, tales sacrificios, había alquilado aquel año una lujosa quinta en Villiers, y de buena gana hubiera convidado á su amigo Julio. Cualquiera otra mujer menos avisada que ella habría prescindido de todo género de invitaciones para recibir de incógnito á su amado. Mas, por el contrario, llenó la casa de parientes y amigos, reservando tan sólo en el piso bajo un cuartito aislado que servía de salón de fumar y de biblioteca.

Invitar á Julio con los demás hubiera sido la cosa más sencilla del mundo.

Pero, indudablemente, los amigos hubieran dicho:

—¡Cómo! ¿Se atreve usted á invitar á Verdieu, á ese calavera, protector indiscutible de una mujer como Lina Trecourt?

Y esto y lo otro y lo de más allá. No. Era preciso que Julio cayese allí como llovido del cielo, como un aereolito y que su llegada pareciese debida á la casualidad.

II

Después de no sé cuántas cartas cambiadas entre París y la lista de correos de Cabourg—toda vez que la de Villiers parecía demasiado peligrosa—se acordó lo siguiente: Julio Verdieu pediría una licencia, partiría para Londres, haciéndolo saber á todos sus amigos y regresaría por Southampton y el Havre. Aquel día, la marquesa, con toda su comitiva, tomaría el vapor de Trouville é iría al Havre, con objeto de comprar una cotorra en el muelle, precisamente ante el sitio donde atracan los barcos procedentes de Southampton.

Convenida también la hora de la llegada, la marquesa y sus acompañantes presenciarían maquinalmente el desfile de los pasajeros ingleses, y de pronto, *con general sorpresa*, se encontrarían de manos á boca con Julio Verdieu, el cual iba á pasar en Trouville la semana de las carreras.

Todo esto era algo complicado, pero el capitán se sometió sin hacer la menor objeción; y como los relojes estaban arreglados rigurosamente con sujeción á los cambios de meridiano, el programa fué ejecutado al pie de la letra en todas sus partes.

La marquesa de Tresserves se embarcó en Trouville para ir á comprar la cotorra, y, mientras regateaba la adquisición de su soberbio pajarraco, el vapor inglés entraba majestuosamente en el puerto del Havre.

No se tardó en proceder al desembarco, y á los pocos minutos, confundido entre la multitud, presentóse Julio Verdieu en el muelle, con su gorra de viaje en la cabeza y su maletín en la mano.

—¡Calla!—exclamó uno de los amigos de la aristocrática dama.—¡Ahí tienen ustedes al capitán Verdieu, que viene de Inglaterra.

Y todos se acercaron al recien llegado y le preguntaron á coro:

—¿Cómo sigue Chamberlain?

Julio, sonriéndose con la mayor naturalidad del mundo, estrechó las manos que se tendían hacia él, y saludó respetuosamente á la marquesa, la cual le dijo:

—¡Qué casualidad! ¿Pero de dónde viene usted?

—Me han confiado una comisión militar en Londres; pero no he querido perder la gran semana de Trouville y he encargado que me reserven un cuarto en las Rosas Negras.

—¡Tendría gracia!—exclamó el comandante Charoye.—Se viene usted con nosotros y será usted nuestro huésped. ¿No es verdad, marquesa?

—No deseo otra cosa. Pero creo que la quinta está llena y que no queda sitio para nadie.

—¡Bah! ya le encontrará usted algún rinconcito á propósito.

Julio se hizo el desdeñoso en un principio; pero después se dirigió al telégrafo para avisar al hotel que no necesitaba ya el cuarto (por supuesto, no había encargado nada), y se dejó arrastrar sin que, al parecer, notase la mala cara que puso la gente joven de la comitiva ante aquella imprevista llegada.

La marquesa, después de haber meditado acerca del caso, acabó por recordar que la biblioteca estaba desocupada y que vendría de perlas al nuevo huésped.

III

Aquella tarde madama de Tresserves no quiso sentarse á la mesa, pretextando una terrible jaqueca, y se retiró muy temprano á sus habitaciones.

Los convidados se dirigieron al Casino, donde estuvieron jugando hasta las diez y media.

Momentos antes había salido Julio Verdieu del salón para dirigirse cautelosamente á su albergue.

Por una puerta excusada entró en la bi-

blioteca, donde encontró á la marquesa, que le esperaba provista de exquisitos fiambres y que desde el piso principal había bajado al piso bajo por una escalera oculta, de la que únicamente ella tenía noticia.

Después de haber cenado opíparamente, la marquesa regresó á sus habitaciones.

IV

Cuando al día siguiente los convidados entraron en la biblioteca para fumar, uno de ellos vió en el suelo un largo cabello rubio, exactamente igual á los que embellecían la hermosa cabeza de madame de Tresserves.

Y ahí tienen ustedes explicado cómo en las carreras de Deauville todo el mundo supo y propagó la gran noticia de que Julio de Verdien era el amante de la marquesa de Tresserves.

Fueron, por tanto, inútiles todas las precauciones.

Ya ven ustedes de lo que depende á veces la reputación de una mujer. ¡De un cabello!....

Ricardo O'MONROY.

Noticias sueltas

La comisión organizadora de las carreras de velocípedos verificadas con gran brillantez el día 7, se reunirán en un banquete que tendrá lugar en el Hotel de Madrid el domingo próximo, para celebrar el satisfactorio resultado obtenido.

La alcaldía hace saber al público que hoy miércoles se procederá á la matanza, por medio de la estrignina, de los perros que vaguen sueltos y sin bozal.

Por la empresa del teatro del Duque ha sido contratada la aplaudida tiple señorita Quetenty, cuyo debut se verificará muy en breve.

La Srta. D.ª María de las Mercedes León y Aranda ha sido nombrada maestra de la escuela pública de adultos de Osuna.

El espada Antonio Montes salió anoche en el expreso para Madrid con objeto de tomar parte en la corrida que se celebrará en la plaza de Tetuán el jueves próximo.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con metálico, 36; id. id. y con bonos para comer en las tienda-asilos, 257; id. con bonos solamente, 97.

Total de bonos repartidos, 320.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 389.

Total de individuos socorridos, 1.365.

Durante el reparto de socorros estuvo presente el consejero de turno don Ricardo Checa y los Sres. Vázquez Armero, Tobía y Baiza y Ferreras Errad.

Ayer tarde se encajonaron en el encerradero del cortijo *Higuerón* los seis toros de los Sres. Moreno Santamaría que han de lidiarse en el circo taurino de Madrid el próximo domingo, última de abono. Los seis bichos tienen *los nombres y pelos* que siguen:

Número 33, Rosuelo, negro lombardo; número 49, *Ripol*, cárdeno; número 71, *Culebrino*, negro entrepelao; númeao 31, *Moruno*, berrendo en castaño; número 18, *Caballuno*, berrendo en negro, y número 4, *Filomeno*, berrendo en negro.

Como incidente de la faena puede citarse que el toro *Ripol* hizo añicos uno de los burladeros que existen en los corrales al quedarse emplazado, teniendo la fortuna de salvarse uno de los operarios del encerradero, que estaba allí guarecido.

Los exdiestros Francisco Arjona y Francisco Fuentes, organizan una corrida que ha de verificarse en nuestro circo taurino á beneficio de la hermandad y cofradía de la parroquia del barrio de San Bernardo.

El próximo domingo se celebrará en el teatro Cervantes, por la compañía que dirige D. Fernando Vallejo, una función á beneficio de la Hermandad de Nuestra Señora del Mayor Dolor.

Las obras que han de ponerse en escena son *La Praviana* y *El sombrero de copa*, ambas del aplaudido autor cómico don Vital Aza.

Ha recibido todo el surtido de novedades para Invierno, el establecimiento Sevilla Moderna, Velázquez 1 y San Acasio 3.

Anoche celebró junta general el gremio de marmolistas canteros para tratar de la solución de la huelga que sostienen los operarios de los talleres Calzadilla Hidalgo y Comp.ª

El cabo Juan Partida González y los soldados Eduardo Valverde Garrido, José Castillo Toro, Francisco González Rueda, José Gracia Alba, José Otero Lebanes, Juan Jerez Mendoza, Teodoro Jiménez Carmona é Isidro López Crespo, se presentarán en la secretaría del Gobierno Militar de esta plaza, de ocho á doce de la mañana, en cualquier día no feriado, para enterarles de un asunto de su particular interés.

El domingo 14 del corriente á las once de la mañana, se efectuará en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros la venta en pública subasta de los empeños de ropas, cuadros, cobres y otros efectos verificados en el mes de Enero de 1900, que no hayan sido renovados por sus dueños.

Este acto tendrá lugar en la Oficina Central del establecimiento, calle de San José núm. 17.

Sucesos.

En la pasada noche se encontraban á la puerta del café *Colón* dos individuos llamados Manuel Navas Merino y Manuel Bejarano (a) *El Bizco Bejarano*, los cuales infundieron sospechas al guarda de calle Sierpes, el que pasó aviso á una pareja de vigilancia, la que los condujo detenidos á la prevención civil.

—En la calle Verónica cuestionaron, por futiles motivos, dos mujeres, las que se produjeron mútuamente buen número de arañazos.

Al escándalo que produjeron puso término la intervención de la autoridad.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 8, 4 30 t.

Estado de "Bombita"

El diestro *Bombita* se encuentra mejoradísimo.

La noche última la pasó muy molesto por fuertes dolores que le producen los golpes recibidos y la herida.

El doctor Bravo le ha levantado hoy el apósito, encontrándose muy satisfecho de la marcha de la herida.

Bombita continúa recibiendo innumerables visitas de diestros y amigos particulares.

La muerte de "Dominguín"

Traslado del cadáver

Según telegrafían de Barcelona, á las nueve y media de la mañana salió el tren que conduce á esta capital el cadáver del desgraciado *Dominguín*.

Desde la enfermería de la plaza había numerosas personas presenciando el paso del cortejo fúnebre, y ya en la estación el gentío era inmenso.

El féretro fué colocado en una carroza de lujo, que arrastraban cuatro caballos empenachados, y aparecía totalmente cubierto de coronas.

Acompañan el cadáver el espada *Algabeño* y su cuadrilla y muchos amigos y compañeros de profesión del finado.

5-45 t.

Otros detalles

BARCELONA.—*Conejito* y *Bombita chico* se encuentran muy emocionados por la desgracia acaecida á su compañero.

Durante la noche velaron el cadáver, acompañándolo hasta que fué depositado en el furgón fúnebre.

Al salir el cadáver de la enfermería de la plaza tuvo lugar una escena tristísima, en la que muchos lloraban.

El duelo fué presidido por los espadas *Algabeño*, *Conejito* y *Bombita Chico*, en representación de la familia.

Al coche fúnebre seguían más de doscientos carruajes particulares.

Madrid 9, 5-45 t.

Naufragio

El vapor *Gienliget* se ha perdido junto á la isla de Croix, salvándose la tripulación. El buque procedía de Bilbao.

Apertura de un parlamento

Las Cámaras italianas celebrarán su sesión inaugural el 2 de Noviembre.

La peste

LONDRES.—Aumentan en Glasgow los casos de la peste bubónica, existiendo gran de alarma ante la posible propagación de la terrible enfermedad.

Firma de hoy

SAN SEBASTIAN.—La Reina ha firmado hoy los decretos sobre concesión de créditos para la adquisición de material con destino á las fábricas de Trubia y Granada; otro jubilando al jefe de la Central de telégrafos, á quien se conceden honores de jefe de Administración y la concesión de la gran cruz de San Hermenegildo al general de división Sr. Huerta.

La Diputación de Madrid

El lunes se constituirá la Diputación provincial de Madrid, aplazándose hasta el regreso de la corte la sustitución de los diputados nombrados recientemente y que rechazaron los cargos.

Propósitos desmentidos

El Gobierno desmiente los propósitos que le atribuye la *Gaceta de Franckfort*, relacionado con la contratación de un empréstito, contando con la protección del Gobierno yanqui.

No Acepta

El marqués de Pidal ha rechazado la vicepresidencia del Senado, que le fué ofrecida por el Sr. Silvela.

Madrid 9, 10 30 n.

Funerales

En Vitoria, San Sebastián, Zaragoza y Valencia, se han celebrado hoy solemnes funerales en sufragio del alma del general Martínez Campos.

La apertura de Cortes

El presidente del Consejo ha confirmado que las Cortes reanudarán sus tareas en la primera decena de Diciembre.

Recepción de peregrinos

ROMA.—Su Santidad ha recibido á los peregrinos de Baviera y á los españoles de las provincias del Norte.

El Papa se levantó con arrogancia de la silla gestatoria, enviándoles su bendición.

Los peregrinos lo aclamaron.

Una vista en el Supremo

Ante la sección civil del Tribunal Supremo se ha celebrado hoy la vista del recurso de casación interpuesto por la compañía de ferrocarriles del Sur de España contra la sentencia que fué dictada por la Audiencia de Madrid, referente al convenio que presentó la expresada compañía al amparo de la ley de auxilios de 1896.

El recurso fué impugnado elocuentemente por el Sr. Canalejas.

Espérase con gran interés que se dicte el fallo, porque con él vendría á determinarse el alcance de la ley de auxilios á las compañías de ferrocarriles.

Viaje del archiduque

El archiduque hermano de la Regente, ha llegado á Almería, siendo recibido por las autoridades, que lo cumplimentaron.

Ha visitado la población.

Visita á un fuerte

SAN SEBASTIAN.—Los reyes visitaron esta mañana el fuerte de San Marcos, donde eran esperados por las autoridades militares.

Enfermo que mejora

SAN SEBASTIAN.—Se encuentra relativamente mejorado dentro de la gravedad en que se encuentra, el ilustre marqués de Nágera.

Varias noticias

SAN SEBASTIAN.—El embajador de Alemania ha marchado á Biarritz.

—El gobernador ha invitado al Sr. Dato á un almuerzo, que tendrá lugar en Rentería.

—Han marchado á Roma doscientos peregrinos.

—Vuelve á hablarse de la boda del marqués de Lema con una hija del Sr. Sánchez de Toca.

Reformas en Comunicaciones

SAN SEBASTIAN.—El ministro de la Gobernación, señor Dato, mantiene aumento en el presupuesto de Comunicaciones.

Estudia también el modo de aumentar el sueldo á los telegrafistas y de establecer hilos directos entre Madrid, Gijón y Santander.

Madrid 9, 11 n.

Habla Sagasta

El jefe del fusionismo monárquico ha dicho que serán tontos los liberales que acepten cargos en la Diputación provincial de Madrid, tragando de este modo el anzuelo que se les arroja.

Añadió que los liberales harán campaña de ruda oposición desde el primer día que se reunan las Cortes.

El señor Sagasta se halla convencido del fracaso de Silvela, no sólo como presidente del Consejo, sino como jefe de los conservadores.

D. Práxedes llegará mañana á Madrid.

Reformas de un ministro

El señor Gasset está ultimando las reformas que proyecta en el cuerpo de ingenieros de montes y minas.

También reformará el cuerpo de ingenieros agrónomos.

De ambos proyectos reserva las bases hasta que estén ultimadas.

En Palacio

SAN SEBASTIAN.—Han cumplimentado á la Reina el coronel Cirujeda y el alcalde de Bilbao.

Este participó á la Reina que había adquirido un manto que regala á la Virgen de Begoña, entregándole al propio tiempo una fotografía de la Virgen.

La Reina le agradeció el recuerdo.

Renuncia

El Sr. Muniesa ha renunciado el cargo de diputado provincial, para que fué nombrado con motivo del decreto del Sr. Dato.

Desgracia en una mina

CARTAGENA.—En una mina nombrada *Calvario* se rompió una cuerda que suspendía una cuba en que bajaban cinco obreros. Estos han perecido.

Estado de anarquía

El artículo de fondo del *Heraldo* lleva este título.

Ocupándose de los sucesos de Cangas dice que es sensible y vergonzoso el papel que hacemos ante los extranjeros.

Añade que en el estado actual de España todas sus manifestaciones obedecen á bajas pasiones, y afirma que el conflicto hubiera aumentado en proporciones, de no estar allí el barco alemán.

Continúa diciendo que son injustificadas las censuras que dirigen los alemanes contra las autoridades de Vigo y Pontevedra, aun cuando puedan decir que en España los pueblos se declaran en cantón, no existiendo ni sombra de Gobierno.

Relato de los alemanes

VIGO.—Los oficiales de la fragata alemana *Smoch* dicen que les parece imposible que pudiera resistirse en Cangas dos días declarado el pueblo en cantón, siendo inconcebible que haya sucedido en una población tan cercana á Vigo.

Añaden que en Alemania no se conciben esta clase de espectáculos.

Un autor sevillano

En el teatro Lara se ha estrenado la comedia original del autor sevillano D. Domingo Guerra y Mota que tiene por título *Con arma blanca*.

La obra ha obtenido un excitazo. Su autor salió al proscenio repetidas veces.

La ejecución de la obra, admirable.

El gabinete inglés

LONDRES.—Asegúrase que han dimitido todos los miembros del gabinete británico, indicándose á Chamberlain para desempeñar la presidencia del Consejo y el ministerio de Negocios Extranjeros, venciendo de este modo la política imperialista.

Nombramiento de senadores

Los nombramientos de quienes hayan de ocupar las senadurías vitalicias vacantes se harán el mismo día en que firme la Reina los de presidente y vicepresidentes del Senado.

Soldados intoxicados

PALMA.—A consecuencia de la mala calidad del rancho que se les suministraba, han presentado síntomas de intoxicación 160 soldados de infantería.

Crece la alarma que este suceso ha producido, por asegurarse que han seguido presentándose casos.

Continúa el conflicto

Se ha restablecido el servicio de vapores y traineras entre Cangas y Vigo, sin que por esto haya desaparecido la excitación de los ánimos, permitiendo todo suponer que el conflicto no ha terminado.

Las autoridades han adoptado grandes precauciones, esperando que ocurran incidentes.

El gobernador ha telegrafiado diciendo que no fué al lugar de los sucesos en los primeros momentos, por encontrarse enfermo.

Habla Silvela

El presidente del Consejo ha dicho á varios periodistas que le hemos interrogado sobre los asuntos de actualidad, que la designación de los que hayan de ocupar los cargos vacantes en el alto personal, no se llevará á efecto hasta el regreso de la reina.

No tiene ninguna noticia nueva sobre lo de Vigo, y aseguró que el sábado se reunirán los ministros en Consejo.

Dijo también que al Gobierno le parece bien que el Sr. Catalina trate de depurar responsabilidades.

Madrid 10, 2 20 m. (Urgente).

En la Princesa

La inauguración de la temporada teatral en la Princesa ha resultado brillantísima.

El estreno de *La princesa de Bagdag* no satisfizo al público.

Universidad Libre

BURGOS.—En esta ciudad se establecerá una Universidad Libre, donde se cursarán las Facultades de Derecho, Ciencias y Filosofía y Letras.

Asesinato

LUGO.—En Otero del Rey se concertaron una madre y su hijo para matar á la esposa de éste.

Para ejecutar su propósito la dieron una disolución de fósforos en caldo.

La víctima lo tomó, quedando en muy grave estado.

Los autores del crimen han sido presos.

Esperando contestación

Los liberales esperan hoy contestación del señor Sagasta á la consulta que le hizo el marqués de la Vega de Armijo, relacionada con el nombramiento de los diputados provinciales.

Un diestro grave

Témese que fallezca el diestro *Lagarito*, herido el domingo último en la plaza de Carabanchel.

Lo de China

Madrid 9, 6 30 t. á 10, 3 m.

Varias noticias

LONDRES.—Una brigada japonesa de 3.000 hombres pasará el invierno en Pekín.

—En la provincia de Mirs Deep los boxers han derrotado á las tropas imperiales.

—Li-Hung Chang ha batido á los insurrectos en las inmediaciones de Machau.

Del Transvaal

Madrid 9, 6-30 t. á 10, 3 m.

Inquietud británica

LONDRES.—Los generales británicos que operan en el Africa del Sur se muestran inquietos, por ignorar el paradero de las fuerzas del ejército boer que manda el general Dewet.

Dos noticias

LONDRES.—El gobernador de Lorenzo Márquez ha puesto un tren especial á disposición de los boers que se encuentran en la colonia, para que puedan visitar á sus compañeros en Koomatiport.

—Ha llegado al Cabo el célebre Cecil Rhodes.

Propónese tomar parte muy activa en los debates del parlamento colonial.

Espectáculos

TEATRO DE SAN FERNANDO.—Compañía Dramática Española María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza.—«Tierra baja» y «El mensagero de paz».—A las 8 y 3/4.

TEATRO DEL DUQUE.—A las 8, «Agua, azucarillos y aguardiente».—A las 9, «El barquillero».—A las 10, «La alegría de la huerta».—A las 11, «El cabo primero».

—¡Tiene buenos puños!—había dicho Silvestre;—es todo nervio.

¡Y qué cara tan franca de hombre de mar! Era rubio, el viento del mar le había atezado un poco el rostro, y sus cabellos eran finos y rizados. La nariz recta, la frente ancha y alta, la boca un poco grande, la barba bien formada, los ojos grandes y de un delicado color azul, de esos ojos que adivinan el tiempo que va á hacer, sin más que dirigir una mirada al cielo. ¡Cómo un marino tal había podido salir de una familia de comerciantes parisienses!

Karadeuc no se explicaba esto, porque hay cosas que no es posible explicárselas.

Los oficiales y los ingenieros se embarcaron, los unos en los torpederos, los otros en una lancha de vapor; todos iban á presenciar las últimas maniobras los últimos experimentos que iban á hacer los torpederos antes de abandonar Cherbourg, una simple formalidad; porque estaban definitivamente admitidos desde hacía ya algunos meses y ya destinados para formar parte de la expedición al Tonkín. El 54 embarcó sus pasajeros y emprendió la marcha.

Karadeuc no veía á su hijo más que de espaldas. Miró entonces al 56, y su rostro se contrajo ligeramente, murmurando con voz amarga:

—¡Felipe de Montmorán!

Este era el nombre del teniente de navío que mandaba el segundo torpedero. No podía menos de reconocer que el teniente Montmorán era un marino tan bueno como Gilberto; pero le era imposible querer á ningún miembro de aquella familia. Esto no era la culpa de la familia de Montmorán. No era tampoco de Karadeuc; no les quería, y esto era todo.

Cosas antiguas, cuya explicación hubiera sido inútil pedirle, porque no hubiera contestado, y la pregunta le hubiera encolerizado mucho, y le había gustado mucho que su hijo le hubiese hablado con tanta admiración de Felipe de Montmorán como de Gilberto Morel,

—¡Pero os vais á caer!—dijo una vez más dulce, la voz de una mamá.

Las jóvenes no la escuchaban; trepaban corriendo la rampa, mientras el Almirante y el empleado daban la mano á una mujer joven y muy elegante y una vieja, pero coquetona mamá.

Y cuando todos estuvieron instalados, preguntó la mamá:

—¿Pero dónde están?

—Allí, delante de nosotros, querida.

—Sois feliz en poderlos distinguir; yo miro con anteojo y lentes y no veo absolutamente nada. ¿De veras veis los torpederos sin necesidad de anteojo?

—Sí—respondió el Almirante con encantadora sonrisa;—ya sabeis que tengo tan buena vista como á los veinte años... Es lo único que me queda... ¡ay de mí!... Permitidme, querida amiga, que os gradue el anteojo.

Y el Almirante se ocupaba de su mujer con deliciosa galantería, y ella le daba las gracias con significativa sonrisa.

—Amigo mío—le dijo cogiendo su anteojo—os encuentro más amable que nunca... ¡Ah, ya les veo... Felipe está á la derecha... Le reconozco porque es un poco más alto que su amigo.

—¿Qué amigo, señora?—preguntó la mujer joven.

El Almirante contestó por su mujer:

—El alferez que manda el segundo torpedero.

—¡Toma! ¡Yo creía que era necesario ser teniente para mandar torpederos de esa categoría!

—En efecto; pero parece ser que ese joven es un oficial de gran porvenir; al menos esto es lo que Felipe nos decía en sus últimas cartas.

—¿Y cómo se llama?

—Se llama... Se...

El Almirante vaciló.

—Vamos—dijo su mujer,—mi mala memoria os ha contagiado.

—No me acuerdo—dijo el Almirante;—pero estas

él había vendido muchas veces los que había cogido en la pesca.

—¡Toma!—dijo el alférez—¿vos aquí, en traje de general? ¡Debeis conocer muy bien el arsenal! ¿para qué quereis verlo ahora?

Karadeuc se sonrió; era por ver á su hijo, que formaba parte de la tripulación de uno de los torpederos, por lo que iba allí y había pensado que le permitirían estrecharle la mano al pasar.

—Arregláos como podais—le dijo el oficial en voz baja, entregándole el permiso.—Ya sabeis que es preciso seguir el itinerario y que no se puede ir á donde están los torpederos.

Que no se podía ir á donde estában los torpederos; él se arreglaría. No hacía dos minutos que estaba en el arsenal, cuando, separóse del grupo de los visitantes y tomó otra dirección, haciendo como que no oía al marinero que dirigía la visita y que le gritaba furioso.

—¡Pero á dónde vais, animal, está prohibido ir ahí! Ya había desaparecido detrás de un acorazado en construcción: encontró á un amigo, un empleado del arsenal, á quien contó lo que le pasaba, afirmándole que el alférez de la comandancia le había dado permiso verbal. El amigo le acompañó á donde estaban los torpederos, donde él se perdió entre un grupo de marinos; nadie se cuidaba de él. Vió á su hijo de pié sobre el puente del torpedero número 54; y para que nadie le notase se saludaron con una mirada.

Pocos minutos despues, llegaron al muelle donde estaban los torpederos, las lanchas en donde iban los oficiales que habían saltado á tierra.

Algunos ingenieros, el subdirector del arsenal y otros oficiales, les esperaban.

En aquel momento aparecieron en los puentes de los torpederos números 55 y 56 un teniente de navío y un alférez respectivamente.

Y Karadeuc estuvo á punto de caer de espaldas, apenas vió al alférez.

Felizmente estaba cerca de uno de esos cañones que se clavan en tierra para que sirvan de amarre, y se apoyó en él, exclamando:

—¡Dios mío! ¡Es que pierdo la cabeza!

Le había parecido ver levantarse de repente ante él al último marqués de Trevenec, al desgraciado suicida que dormía allá en el cementerio de la aldea... y se hubiera entregado á esta admiración, si un vecino no le hubiese preguntado:

—Y bien, ¿qué se hace ahí, señor Karadeuc?

Disculpó su asombro, diciendo que era que había tropezado, y muy prontro él mismo se reía de su emoción.

Pero qué, ¿no tienen todos los oficiales de marina cierto parecido que haría creer que todos son de la misma familia?

Y aquél tenía muchas condiciones especiales que recordaba de una manera muy especial á Juan Luís de Trevenec.

Como él, aquel oficial había salido de la Escuela Naval, haciendo el número uno de su promoción; como él había llegado casi enseguida al empleo de alférez de navío; como él, en fin, había sido elegido para desempeñar comisiones superiores á su empleo; el mando de los torpederos correspondía á los tenientes de navío.

El viejo Karadeuc conocía muy bien la historia de aquel alférez, porque se la había contado Silvestre con tanto orgullo como si se hubiera hablado de un hermano. Cosa que no había admirado á Karadeuc porque así hablaba él en otros tiempos del marqués de Trevenec.

Una sola cosa molestaba á Karadeuc, y era que aquel alférez llamado Gilberto Morel era parisiense y en su familia no había habido ningún marino. ¡Y qué aspecto de marino tenía él, sin embargo! No era muy alto, tenía el talle flexible, ancho el pecho y los miembros finos y sólidos.

ñas de inteligencia entre ellos y estaban muy atentos á la maniobra, porque sabían que el teniente de Montmorán manifestaba siempre su satisfacción de una manera práctica, y sonreía con un airecito burlón, su aire de parisiense.

A bordo del 54, mandado por el alférez Morel, se servía con más seriedad, pero no se estaba peor por eso.

Muy pronto hubieron abandonado los torpederos el arsenal; se dirigieron, acompañados por una media docena de embarcaciones, hacia la escuadra, que estaba formada á lo largo del dique.

El viejo Karadeuc no tenía ya necesidad de encerrarse allí, donde la vista de una docena de torpederos que había en el muelle le ponía nervioso. «¡Aquellos malditos zuecos!»

Para que nadie se fijase en él plegó el sombrero y lo metió en un bolsillo, y con la cabeza desnuda, á pesar del viento Oeste, llegó á las baterías, desde las cuales se descubría toda la rada. Estaba admirablemente situado para seguir las maniobras de los torpederos.

El 54 y el 56 navegaban en aquel momento hacia el pontón, á cuyo costado habían de poner el torpedo; pronto llegarían, lo pondrían y retrocederían; pero en aquel instante Karadeuc oyó cerca de él voces que le trastornaron; se escondió más en la tronera donde estaba, y después, mirando hacia atrás con precaución, pero con todo desesperado, exclamó:

—¡Maldita suerte! ¡Estaba escrito que había de ver hoy á toda la familia!

Uno de los empleados de más categoría del arsenal llegaba delante de un grupo de señoras y un caballero, y decía:

—Por aquí, señor Almirante, estaremos bien.

—Dese prisa—decía el Almirante saltando al talud que soportaba las baterías,—ó cuando lleguemos todo habrá terminado.

—¡Aquí estamos! ¡aquí estamos!—dijeron las alegres voces de dos muchachas.

Silvestre le había hablado así porque Felipe de Montmorán era muy querido en todos los barcos donde estaba de servicio, no solo por su bondad y su inteligencia, sino por la hidalguía con que razonaba aquella bondad.

Era una mezcla de bretón y de joven de la aristocracia parisiense.

Por su padre descendía de muy antigua y muy ilustre raza de marinos de Bretaña. Pero su madre era la más amable, la más dulce, la más seductora parisiense que se puede soñar.

Tenía de su padre la elevada talla, su fuerza, su indomable energía. De su madre el afinamiento de su cuerpo de bretón, la caprichosa elegancia de todos sus gestos, y aquella hermosa cara varonil de facciones delicadas, ojos pardos, de cabellos finos y castaños, cabeza que ya tenía sobre sí muchas conquistas que reprochar.

Los celosos afirmaban que debía su ascenso á influencias femeninas; pero él se burlaba de los envidiosos, como se burlaba un poco de todo. Y si con él hubieran tenido alguna consideración en el ministerio de Marina, no era debido más que á la gloria de su padre el viejo almirante Montmorán.

Además, él merecía toda clase de consideraciones porque era de la madera de que se hacen los almirantes.

Salido uno de los primeros de la escuela naval, había ascendido muy pronto á alférez de navío por actos de mérito.

Había conquistado su empleo de teniente haciendo trabajos notables en el levantamiento de costas; pero á pesar de la facilidad con que abordaba las ciencias, prefería una buena batalla y su envío al Tonkín le había llenado de alegría.

La idea de poner un torpedo bajo el costado de un enorme navío le alegraba sobre manera.

En aquel momento sonreían sus hombres al ver con qué placer tomaba posesión del torpedero. Se hacían se-